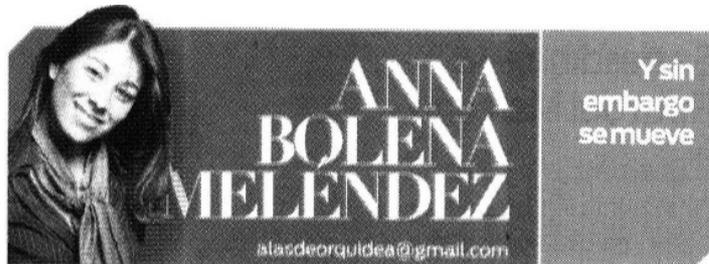


Fecha <b>23.07.2009</b>	Sección <b>Comunidad</b>	Página <b>2</b>
----------------------------	-----------------------------	--------------------



## Tienen que jalarnos la correa

*No entiendo por qué no se han tomado medidas drásticas para educar a esta sociedad.*

**E**n este país todo se nos va en iniciativas: la **Conagua** y su merma del suministro del líquido que resguarda porque las presas no tienen suficiente volumen del mismo, camiones de basura nuevos para separar basura orgánica de inorgánica, botes de basura en los parques para los desechos animales, semáforos para peatones, nuevas disposiciones en el reglamento de tránsito... Como éstas, a ustedes, lectores, les vendrán cientos más a la cabeza.

El problema es que de iniciativas no vive el hombre, desafortunadamente somos una sociedad *valemadrista*. Nos importa un bledo que el agua se esté acabando, pasamos por las Lomas y vemos a la gente de clase alta (que clama ser la más educada y consciente) lavando sus coches y aceras con manguera, nadie separa la basura y a cada paso hay un desecho animal tirado en la banqueta o, peor aún, con descaro vemos a dueños irresponsables observar cómo su perro hace popó y la deja ahí sin la menor de las vergüenzas, la gente habla sin control por celular en los coches, los peseros cometen las peores imprudencias, la sociedad no respeta a la policía... Entonces, ¿de qué nos sirve tanta iniciativa?

Para una sociedad como la nuestra lo único que funciona es la mano dura y eso ha sido comprobado con algunas pequeñas cosas que se han hecho, como las cámaras en las grúas. Ahora, si una



Fecha <b>23.07.2009</b>	Sección <b>Comunidad</b>	Página <b>2</b>
----------------------------	-----------------------------	--------------------

**Para una sociedad como la nuestra lo único que funciona es la mano dura y eso ha sido comprobado con pequeñas cosas, como las cámaras en las grúas.**

grúa te levanta el coche, no queda de otra más que permitir que se lo lleven al corralón o entregar los papeles en regla, los cuales tienen que mostrarse por la camarita para entonces poder bajar el auto. Sin esa medida los encargados de las grúas se hinchan en mordidas. Ahora uno toma su multa de ciento veintitantos pesos y no le queda de otra más que ir a pagarla.

Qué pasa si se dejan de robar el dinero y colocan inspectores cívicos alrededor de la ciudad, que tengan todo el poder de poner multas a la gente de la calle. Si alguien está desperdiciando agua: ¡multa! Si no separan la basura, el camión no se la lleva, si un dueño irresponsable no recoge los desechos de su perro, el inspector podría proveer una bolsita y además ponerle su multa; si un peatón no res-

pete la línea para el cruce ni el semáforo o, peor aún, los puentes, se lleva su multa. Y, además de la multa, que hagan servicio social, algo así como tener que ir los domingos a la ciclorruta, y si no se presentan la multa es doble. Todos esos recursos que se reunirían de las multas que todos los mexicanos empezaríamos a pagar, se podrían destinar al mejoramiento cívico de nuestra ciudad: más inspectores con mejores sueldos para evitar la corrupción, más semáforos peatonales, más basureros, etcétera.

La política siempre será un enredo, pero no entiendo por qué no se han tomado medidas drásticas para educar a esta sociedad enferma de "me importa un bledo". Cuando comencemos a ver que nos cuestan dinero nuestras arbitrariedades, empezaremos a actuar con cautela, dejaremos de tirar basura en las calles, porque nos sentiremos observados por algún inspector disfrazado de civil que en cualquier momento llegaría a cobrarnos nuestras maldades.

Si no es más que echarle cabeza y creatividad. Claro que se puede, lo que pasa es que ese *valemadrismo* también le circula por las venas a algunas autoridades.

Nuestros mandatarios se preocupan más en ver qué nos van a prometer la próxima vez que saquemos el IFE, que en concentrarse en mejorar nuestro México, en civilizar a nuestra gente, en hacer de nuestra ciudad un mejor vivero.

*"Un país habrá llegado al máximo de su civismo cuando en él se puedan celebrar los partidos de fútbol sin árbitros."*

JOSÉ LUIS COLL